

Edición Digital



Registro

Regístrate
como Usuario

Y podrás acceder a todos
nuestros contenidos.



Usuarios Registrados

Encuesta

**¿Qué secciones de la
Revista les gusta
más?**

- Internacionales
- Entrevistas
- Nacionales**
- Vida Social
- Eventos
- Comerciales**
- Cocina
- Cine
- Padres
- Casas

Cosas Online



Mark Foehringer y miembros del Ballet de San Marcos.

Coreógrafo Mark Foehringer en el Perú
Intercambio por la danza

Su trabajo con el Ballet Nacional y el Ballet de San Marcos durante medio año fue reconocido por la crítica y el público. El artista sorprendido por la versatilidad de los bailarines peruanos, anuncia que vuelve en junio.

Mark Foehringer, quien fue distinguido por la organización Fullbright, dirige en San Francisco la compañía de danza contemporánea Foehringer Dance Project/SF, que con un repertorio de más de cincuenta piezas se ha presentado con gran éxito en muchas ciudades de Estados Unidos.

Gracias a una invitación del ICPNA, Mark Foehringer regresará al Perú con parte de su compañía de danza, en el mes de junio, para participar en el Festival de Danza Nueva. En dicha ocasión presentará una pieza coreográfica especialmente creada para que la ejecuten, en conjunto, el Ballet Nacional y su propia compañía.

Antes de su regreso a San Francisco, COSAS conversó con el coreógrafo.

–¿Qué motivó su visita al Perú?

–Estuve estos meses aquí gracias a la invitación de Olga Shimasaki, directora del Ballet Nacional, y al auspicio de la organización Fullbright, a quienes debo la oportunidad de haberme abierto la puerta para explorar la danza en el Perú.

–¿En qué ha consistido su labor con el Ballet Nacional?

–El programa de la temporada de primavera incluyó las cuatro piezas que trabajamos desde los inicios de mi estadía: "Concerto Grosso", "After a Dream", "Nuages" y "Muse", creada especialmente para el Ballet Nacional. Esa experiencia representó para mí la posibilidad de mostrar distintas etapas de mi trabajo y dejar en la audiencia algo del sabor del proceso evolutivo de mi carrera como coreógrafo, comparable a la posibilidad que tendría un pintor de realizar una muestra exclusiva de su obra en una galería.

"Lo último fue la presentación de una temporada para niños basada en las coreografías 'Pedro y el lobo' y 'Las cuatro estaciones'. Este proyecto me entusiasmó de inmediato, pues disfruto mucho de la respuesta fresca y pura de la audiencia infantil en un espectáculo de ballet".

–¿De qué forma ha colaborado con el Ballet de San Marcos?

–Vera Stastny, su entusiasta directora, me invitó a crear una coreografía para una pieza del compositor norteamericano John Adams, cuya música es francamente grandiosa. Me siento muy motivado con la presentación preliminar que hemos hecho de la obra, que se estrenará oficialmente en el mes de marzo o abril, en un programa dedicado a compositores minimalistas, entre los que están también Phillip Glass y Steven Reich.

–Usted dirige su propia compañía de danza en San Francisco. ¿Cómo compara el trabajo realizado estos meses con profesionales peruanos de la danza y el que realiza habitualmente con los bailarines de su compañía?

–Como en cualquier comunidad de danza internacional, he observado que en el Perú existe una enorme variedad entre

los bailarines, en el sentido de su aproximación a la danza, de su concepción del movimiento, de su entrenamiento y de su nivel técnico. Lo que la comunidad de la danza en el Perú me ha mostrado es una actitud general de enorme compromiso con el trabajo que, como coreógrafo, les ofrezco, aprovechándolo al máximo.



Urgencias del cuerpo

¿Cuáles son los principios dinámicos sobre los que construye una coreografía?

—Construyo mis coreografías de varias maneras, para mantener en mi trabajo una cualidad de frescura. Diferentes estímulos generan distintas respuestas en el proceso creativo, de forma que la inspiración puede provenir de una pieza musical, de la forma como un bailarín en particular se mueve, o hasta de la apreciación de una obra de arte; lo cual puede generar de manera espontánea, en mi mente, una secuencia de movimientos.

"En algunas ocasiones la urgencia de una idea me lleva a entrar al estudio y ensayar con mi propio cuerpo hasta lograr una serie de movimientos que tengan sentido, física y visualmente".

—El vestuario utilizado en las coreografías presentadas por el Ballet Nacional fue encargado especialmente a una diseñadora norteamericana. ¿Utiliza los vestuarios como atractivo visual o abarcan una intención más amplia en sus conceptos coreográficos?

—Me gusta involucrar al diseñador de vestuario desde las primeras etapas del proceso creativo, pues éste constituye una parte misma de la danza, más allá del atractivo visual que supone. Gracias al auspicio de la embajada de Estados Unidos pudimos contar con la valiosa colaboración de la diseñadora Susana Douthit. Su intuitiva interpretación de lo que debe ser el vestuario para cada obra, su manejo del color, la sutileza con que escoge resaltar u opacar cada detalle de la coreografía y sus conocimientos en el sentido de lo que los vestidos aportan al movimiento, añaden otra dimensión a mi trabajo.

—El universo de la danza ha sido marcado por sucesivas generaciones de mujeres; desde las primeras series de movimientos corporales creados por Isadora Duncan, hasta los aportes técnicos y coreográficos de figuras de la talla de Mary Wingman, Doris Humphrey, Martha Graham y Twyla Tharp. ¿A qué se atribuye la eminente influencia del género femenino en la gestación de la danza moderna?

—Creo que la mujer tiene una identidad muy definida en el universo de la danza, quizás más que en cualquier otra forma de arte. Esto se debe muy probablemente a que, en épocas cuando el género femenino estaba limitado por problemas culturales, la mujer encontró la forma de expresarse a través de su cuerpo. En la danza no se necesita otro instrumento, pues el propio cuerpo es el instrumento. Isadora Duncan y, posteriormente, Martha Graham desarrollaron gran parte de su trabajo con sus cuerpos, aunque paulatinamente fueron incorporando a otros bailarines. Estas pioneras aportaron elementos singulares y novedosos a la danza, creando en algunos casos verdaderas escuelas de pensamiento sobre el movimiento.

—El director y coreógrafo argentino Óscar Araiz ha comparado el trabajo del coreógrafo con el del cineasta, en cuanto a que ambos trabajan como una cámara, como un objetivo que va editando, que va modificando el ángulo de enfoque, que se acerca y se aleja, que manipula la mirada y pone el foco en un ángulo y en otro.

—Coincido con la percepción de Óscar Araiz, pues la labor del coreógrafo no se limita a definir el movimiento, sino a crear la visión total de la pieza. La magia de la creación artística radica en que los cineastas y los coreógrafos intentamos mostrar a la audiencia lo que queremos que vea, de la manera que queremos que lo vea, y es en ese sentido que manipulamos la mirada sobre la obra. Es uno de los aspectos de donde proviene también mi fascinación por el cine.

–¿Siente que su experiencia con la cultura del Perú puede enriquecer su trabajo en el futuro?

–La oportunidad que se me ha brindado de trabajar con las distintas compañías de danza en Lima ha sido una experiencia muy enriquecedora y vigorizante. Las visitas que he podido hacer a algunas ciudades del Perú, como Cusco y Puno, han validado también mi experiencia. Encuentro muy interesante el hecho de que la religión sea evocada con tanta fuerza en este país, desde las culturas preincas e inca hasta la actual fe popular. Me conmoví observando la actitud con que la gente oraba en algunas iglesias del Cusco, pues no recuerdo haber visto expresar la fe de una manera tan viva y tan abierta. “Creo que mi experiencia en este país se irá decantando de a pocos en mi trabajo, y aunque no sé exactamente qué resultará de todo esto, siento que los archivos de mi imaginación están repletos de las ricas y fantásticas imágenes recogidas durante estos meses en el Perú”.



"Pedro y el lobo",
Ballet Nacional.



"La labor del coreógrafo
no se limita a
definir el movimiento,
sino a crear la visión
total de la pieza",
señala Foehringer.

Texto: Diana Garrido Lecca.

Fotos: Deborah Paredes Valença, Marty Sohl y Óscar Muñoz.

EDITORIAL LETRAS E IMÁGENES S.A.C.

Calle Recavarren 111 - Miraflores - Lima
Teléfono: 241-1178 | Fax: 447-3776

EDICIONES INTERNACIONALES

Chile / Ecuador / Bolivia

Suscripciones

Publicidad

Diseñado por:

2007 Revista Cosas ®. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción del contenido gráfico y audiovisual publicado en este sitio.